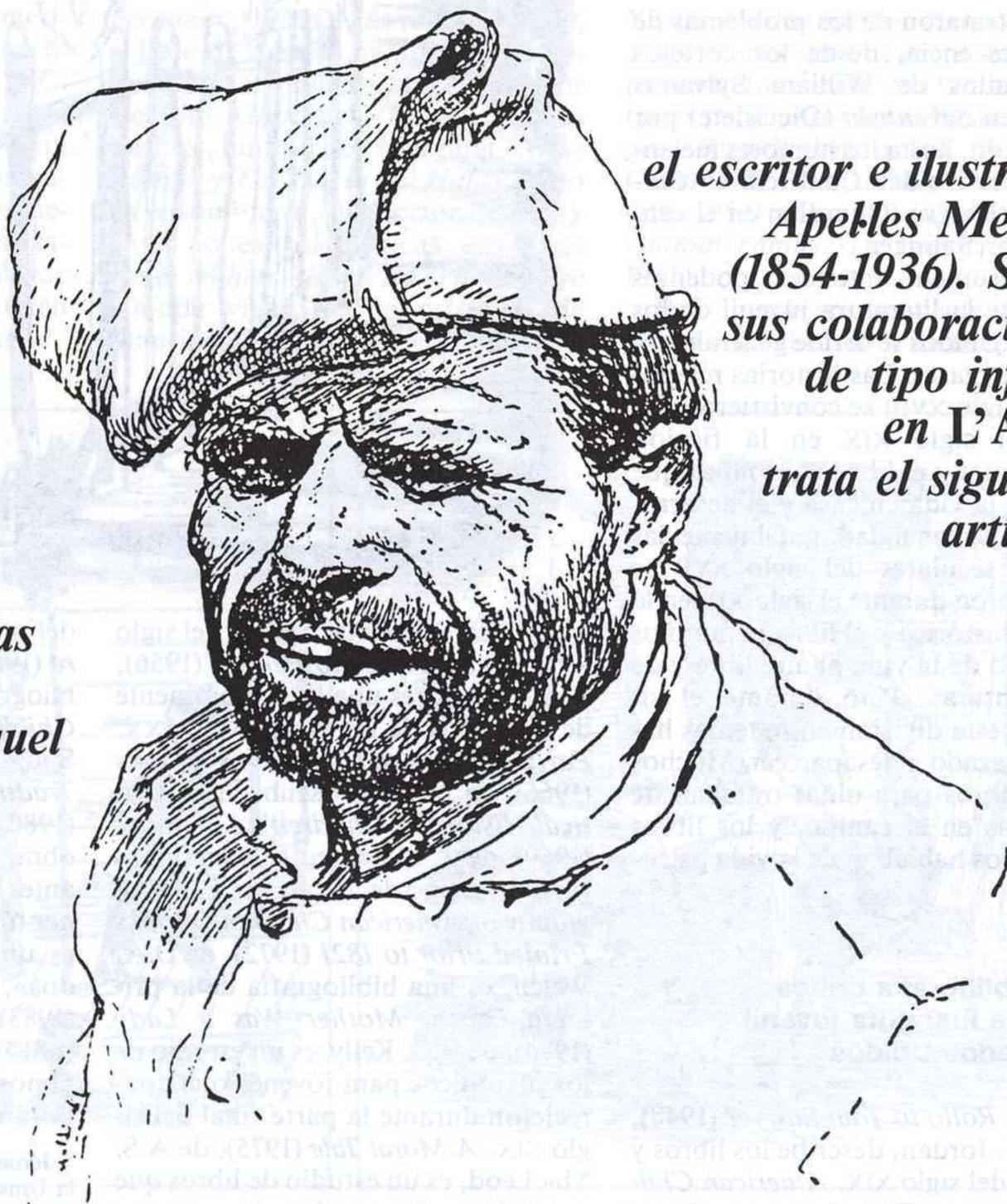


# *L'Avens* y la literatura infantil en Cataluña

por Joan Armangué i Herrero\*

*La revista L'Avens (1882-1893) tuvo un protagonismo indiscutible en la historia de la cultura catalana contemporánea. Desde sus páginas, se consolidó y difundió una de las figuras más emblemáticas de aquel difícil período literario:*

*el escritor e ilustrador Apel·les Mestres (1854-1936). Sobre sus colaboraciones de tipo infantil en L'Avens trata el siguiente artículo.*



APELES MESTRES, L'AVENS, BARCELONA, 1884.



APELES MESTRES «CANSÓ DE FEBRER», L'AVENS, BARCELONA, 29-II-1884.

**P**or iniciativa de J. Massó, R. Casas y J. Meifrén, el 13 de julio de 1881, nació en Barcelona la revista *L'Avens* (*L'Avenç* a partir de 1891).<sup>1</sup> Su historia es compleja. Durante el primer año de vida, la revista, manuscrita, era reproducida por medio del velógrafo y se difundía entre el reducido número de familiares y amigos de los jóvenes redactores. Su primera etapa propiamente dicha, con forma impresa, se inicia el 1 de enero de 1882 y se cierra en diciembre de 1884. Después de cuatro años de silencio, *L'Avens* (LA) volvió a ver la luz el 15 de enero de 1889, y desapareció definitivamente en diciembre de 1893, coincidiendo con las fiestas modernistas de Sitges y la explosión de la bomba del Liceo, el 9 de noviembre.

LA, defendiendo desde el primer número sus dos objetivos fundamentales (*progreso* y *catalanismo*), alcanzó un protagonismo indiscutible en la historia de la cultura catalana contemporánea. Hay que tener en cuenta, en primer lugar, que fue en sus páginas donde empezó a utilizarse de manera consciente el término *modernismo* (LA, 15-I-1884). Durante la primera etapa de la revista, este concepto aún se identificaba, desde el punto de vista estético, con el naturalismo; pero a partir de la segunda etapa, se irá abriendo a las corrientes simbolistas que se difundían en Europa.

Otro aspecto que conviene destacar es la campaña que LA dirigió, a partir de septiembre de 1890, a favor de la

unificación ortográfica y la regularización de la lengua.

Pero lo que más nos interesa destacar ahora es el hecho de que en sus páginas se consolidó y difundió una de las figuras más emblemáticas de aquel difícil período literario: Apelles Mestres (1854-1936). Sus colaboraciones de tipo infantil con LA y la información que sobre esta literatura ofrece la revista a su público son los principales objetos de estudio de nuestro artículo.

### La literatura infantil

#### Traducciones al castellano

Los primeros artículos relativos a la literatura infantil de la sección «Bibliografía» de LA se refieren a traducciones al castellano de narraciones maravillosas que, aunque pensadas originariamente para un público adulto, el infantil había hecho suyas. En este sentido, hemos de referirnos a las traducciones, a cargo de C. Navarro y editadas por

L. Tasso, de las *Obras* de Erckmann-Chatrrian, de los *Quentos de Perrault* y de las *Aventuras del barón de Munchhausen*.

Los críticos de LA no disimulan el tono de censura que, por diversos motivos, dirigen a la iniciativa de L. Tasso. En efecto, cuando comenta la versión de los *Quentos de Perrault* (LA, III, pp. 166-167), el articulista escribe que «después de la castiza traducción del conocido couter (*sic*) francés hecha con tanto talento y conocimiento del castellano por el Sr. Coll i Vehí,<sup>2</sup> el campo queda ya poco menos que trillado para los que quieran volver a traducirlo a la misma lengua». Sutilmente se quita mérito a la traducción de C. Navarro y se la supone literariamente inferior a la de Coll i Vehí, aunque reconoce el articulista que «no nos ha dado tiempo de leer el tomo».

Ahora bien, esta censura de carácter anecdótico se vuelve general cuando otro articulista hace la reseña de las *Aventuras del barón de Munchhausen* (LA, VI-1883, p. 206). En esta ocasión, la crítica no irá dirigida al valor de la traducción o al de la iniciativa editorial, sino a la elección del género: «Creemos que si [L. Tasso] sigue publicando obras por el estilo, el público en general soñará con muchos fantasmas. Opinamos que le convendría, temporalmente, cambiar de literatura».

#### Obras originales catalanas

A partir del mes de abril de 1883, la sección «Bibliografía» sólo publicará reseñas de obras originales catalanas.



APELES MESTRES, L'AVENS, BARCELONA, 15-III-1884.

El primer escritor que tuvo que recibir las críticas mordaces de los redactores fue el desafortunado J. Roig i Ballesta, autor de *Lo llibre de la infantesa* (El libro de la infancia)<sup>3</sup> y *Cantars*. Por lo que respecta al primer libro, el articulista no se limita a criticar «las innumerables faltas de gramática», que hacen del libro un buen modelo de lo que los niños nunca deberían hacer, sino también la forma literaria: «Desde luego una de las cosas en que [los niños] no le deberían imitar si algún día les pasa por la cabeza ser escritores, es en dedicarle a un poeta un libro como éste que no tiene nada de poético» (*LA*, VI-1883, p. 204).

El mismo crítico es mucho más sarcástico cuando hace la reseña de *Cantars* (*LA*, IX-1883, pp. 51-52): limita el número de citas para «tener con el Sr. Roig un poco de la caridad que él no tiene con el público, pues en el espacio de unos tres meses le ha dado dos obras en que se resuelve prácticamente el problema de escribir sin necesidad de ortografía ni de otros muchos lujos tan incómodos como poco necesarios». Y le acaba aconsejando «que escriba todo lo que quiera para distraerse, pero que no pretenda figurar como cultivador de la cultura catalana; más claro, que no imprima lo que escribe».

Las últimas referencias en *LA* a la literatura infantil corresponden a su segunda época, donde aparecen las reseñas de dos reediciones y una obra original contemporánea.

La primera reedición es *Lo llibre dels àngels* (El libro de los ángeles) de F.P. Briz, en su versión bilingüe.<sup>4</sup> Lamentando la falta de libros en catalán dirigidos al público infantil (*LA*, II-1890, p. 52), el crítico elogia la iniciativa del editor, Bastinos,<sup>5</sup> por haber reeditado esta obra, «un buen libro de lectura para los niños».

También es positiva la reseña (*LA*, III-1892, p. 96) de *Lo Trovador Català*, de A. Bori i Fontestà, del cual se destaca el amor a Cataluña que con-



APELES MESTRES, L'AVENS, BARCELONA, 15-III-1884.

### Cansó de Janer

La sabateta, la sabatona, la sabateta qu'empresona ton peu galan, ton peu lleuger;	3
aquesta nit d'Epifania, si fos de tú, la posaria en la finestra del carrer.	6
A mitja nit veurás qu'arriva dels tres Sants Reys la comitiva y'l més vellet somriu mirant	9
la sabateta, la sabatona, la sabateta qu'empresona ton peu lleuger, ton peu galan.	12
Ja la finestra'l Rey escala, y ab la juguina que't regala sens fer remor posa afanyós	15
en la sabateta, la sabatona, la sabateta qu'empresona tot peu galan, ton peu ayrós.	18
Y si demá tantost llevada surts á guaytar, ma ben aymada, has de trobar un cor amant	21
en la sabateta, la sabatona, la sabateta qu'empresona ton peu lleuger qu'estimo tant.	24

*L'Avens*, año III, n° 23, 31 de enero de 1884, p. 136

(*Canción de enero*: El zapato, el zapatito,/el zapato que encarcela/tu pie galante, tu pie ligero;/esta noche de Epifanía,/si fuese de ti, lo pondría/en la ventana de la calle./A media noche verás que llega/de los tres Santos Reyes la comitiva/y el más viejo sonríe mirando/el zapato, el zapatito,/el zapato que encarcela/tu pie ligero, tu pie galante./Ya la ventana el Rey escala,/y con el juguete que te regala/sin hacer ruido pone afanoso/en el zapato, el zapatito,/el zapato que encarcela/tu pie galante, tu pie airoso./Y si mañana apenas levantada/sales a mirar, mi bien amada,/encontrarás un corazón amante/en el zapato, el zapatito,/el zapato que encarcela/tu pie ligero que quiero tanto./)

tagia y la facilidad de los versos. Pero en medio de la campaña ortográfica que *LA* había conducido, las soluciones ortográficas de *Lo Trovador Català* no podían ser bien acogidas: «La idea de este libro es muy loable [...]. La ortografía que, como dice el autor, ha acomodado todo lo posible a la castellana, deshará, desgraciadamente, todo el efecto saludable que el libro podría tener».

La última reseña a la que podemos referirnos es la relativa a la reedición, debida al bibliófilo Bulbena, del *Cançoneret català*, que incluye el *Llibre dels bons amonestaments* (El libro de las buenas amonestaciones), de Anselm Turmeda, y el *Rumiatge del venturós pelegrí, ab les Cobles de la Mort* (Romería del venturoso peregrino, con las Coplas de la Muerte), de Geroni Seugon (*LA*, 31-V-1891, p. 160). Es bien sabido que no se trata de textos originariamente destinados a los niños; ahora bien, el éxito del que gozaron durante siglos entre el público infantil (al que le fueron impuestos desde las escuelas) nos ha aconsejado incluirlos en el presente estudio. «Es un hecho que habla en favor de nuestro pueblo —escribe el articulista— el que estas [obras] se hayan transmitido de generación en generación en innumerables ediciones, conservando el mismo lenguaje de quien las escribió.»

### Apel·les Mestres

#### *Apel·les Mestres y la literatura infantil (1875-1893)*

Apel·les Mestres colaboró por primera vez con *LA* en junio de 1883, con el idilio «Hivern» (Invierno) (*LA*, VI-1883, pp. 202-203). Entre julio de 1883 y diciembre de 1884 publicó en la revista 26 dibujos, 17 poesías y un cuento. Sus textos aparecieron de manera regular durante los primeros años de la segunda etapa de la revista, con la cual dejó de colaborar en marzo de 1892.



A. BORI Y FONTESTÀ, LO TROVADOR CATALÀ, BARCELONA: LIB. DE MONTERRAT DE HEREUS DE J. ROCA Y BROS, 1915.

El interés de Apel·les Mestres hacia lo que él denominaba el «microcosmos» (y más adelante, con términos no tan asépticos, «els menuts» o «els petits») y la intencionada sencillez formal de sus versos, otorgan a su

obra un carácter marcadamente ingenuo, bastante acorde con los gustos del lector infantil. Lo que no quiere decir, evidentemente, que el autor le dedicara —al menos de manera explícita— su producción literaria.

Esta simplicidad formal ya estaba presente en los primeros poemarios de Mestres. *Avant* (Adelante) (1875) contiene una selección de poesías de *Del llibre del cor* (Del libro del corazón), definidas como «cantares ligeros». Incluye además siete «fábulas», de las

que una es una «fábula cuento», y una *Cansó de bressol* (Canción de cuna), «dedicada al pequeño Ricard Bartroli y musicada por mi amigo Enric Obiols» (pp. 46-48).

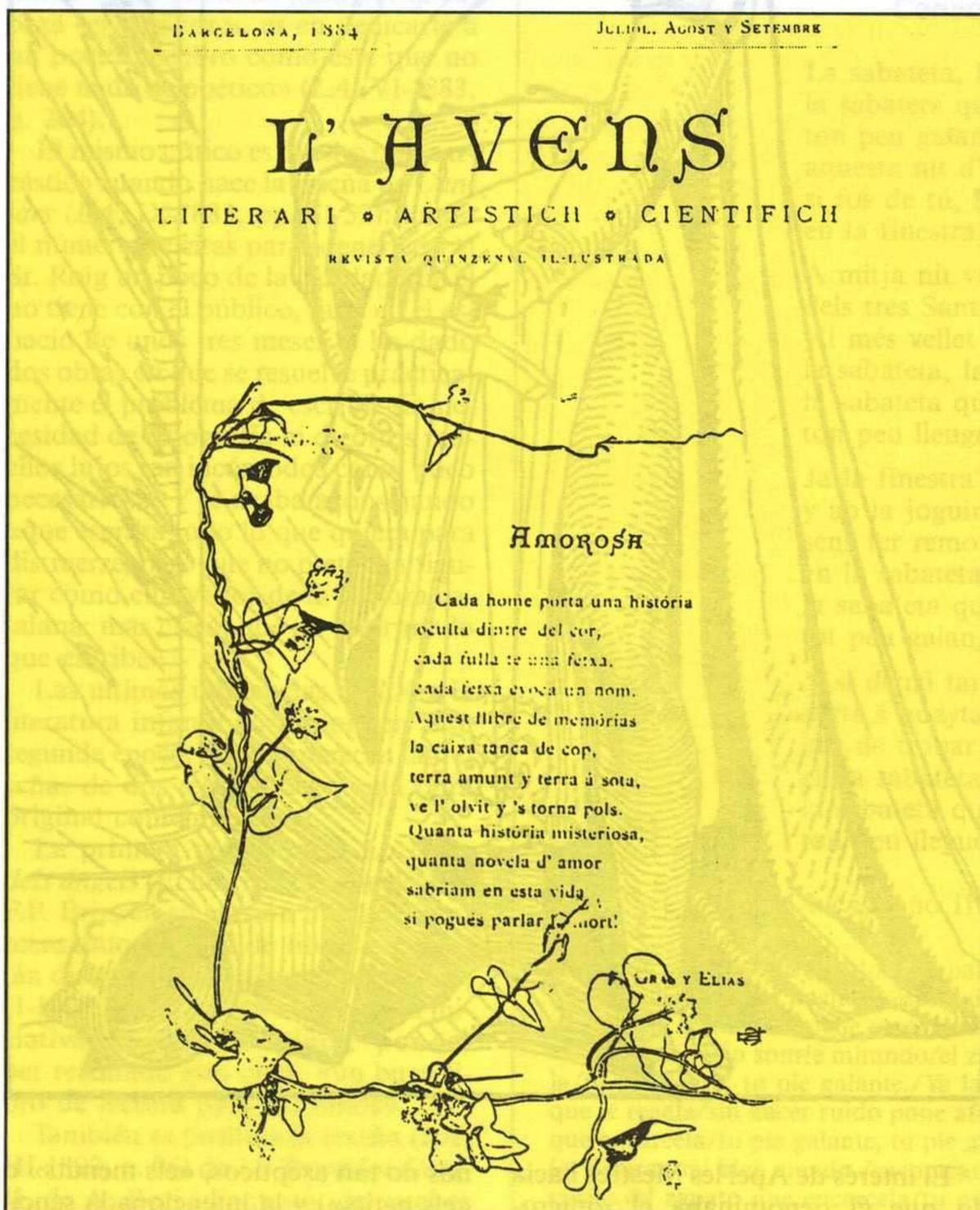
Mestres continuó publicando fábulas en *Microcosmos* (1876), donde justificaba su interés hacia los pequeños animales escribiendo: «Creo que sólo la ignorancia puede no ver una inteligencia en los actos de un insecto y un universo en una gota de rocío» (p. VI).

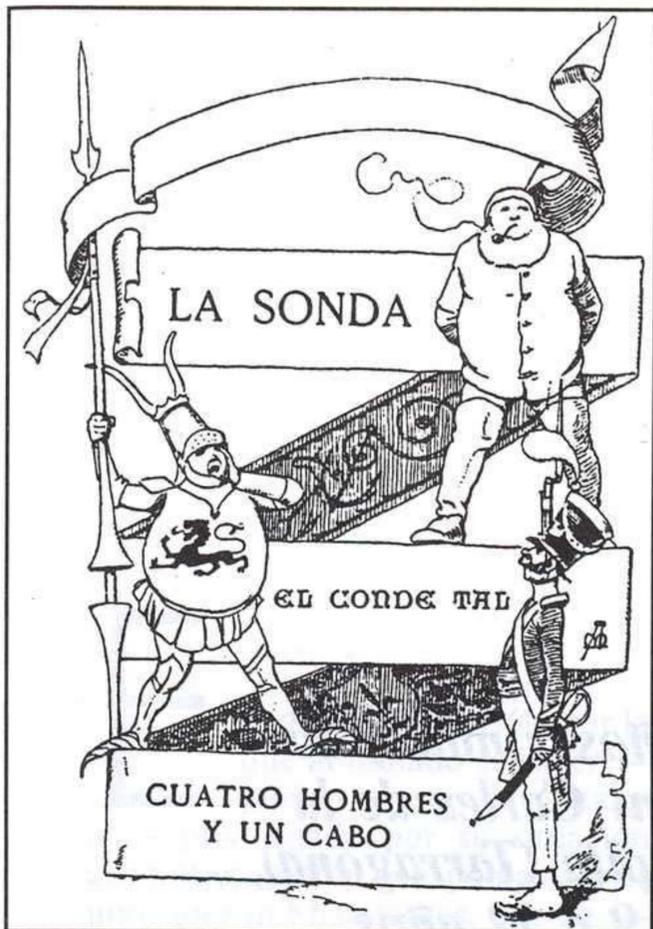
Pero no encontramos las primeras poesías que legítimamente podemos considerar infantiles hasta la publicación de las *Cansons ilustradas* (1879). Se trata de textos muy ingenuos y rítmicos que el autor presenta afirmando que con ellos «no me he propuesto más que divertir» (p. 8). Los temas de algunas de estas canciones, sin embargo, indican que el autor no las había pensado para un público infantil. Ahora bien, eso no puede afirmarse categóricamente por lo que respecta a las que están acompañadas de la transcripción musical: *L'últim rey de Xauxa* (El último rey de Jauja), *Lo frare mendicant* (El fraile mendicante) y, sobre todo, *Cansó de noy* (Canción de niño) —y *La mort del aucell* (La muerte del pájaro), sin transcripción musical— pueden ser considerados los primeros poemas verdaderamente infantiles de A. Mestres.

*Colaboraciones infantiles con L'Avens*

A estos textos les siguen dos aparecidos en *LA*. El primero es el cuento *Los pardals* (Los gorriones) (*LA*, XI-1883, pp. 73-75), un clásico «cuento de animales», de los que —según el mismo autor— hay que leer con un «cristal de aumento» porque se trata de un «cuento microscópico». Por lo que respecta a la acogida de este tipo de narraciones, a pesar de la decidida protección de la redacción de *LA*, son bastante elocuentes las siguientes palabras de A. Mestres, escritas en 1908: «En ese tiempo, mi amor por los *seres pequeños* me valía solamente burlas —más o menos inocentes, más o menos sangrientas—; hoy día ya se me respeta este amor [...]. He aquí, pues, por qué entonces ni soñé con publicar estos cuentos». No hace falta decir que esta afirmación es falsa, al menos en lo respectivo a *Los pardals*.

El último texto infantil que queremos comentar —y que publicamos seguidamente, respetando la ortografía





APELES MESTRES, QUÈ SERÀ?, BARCELONA: TIPOGRAFIA LA ACADEMIA, 1885.

original—, es la primera poesia de un ciclo dedicado a los meses: *La Cansó de Janer* (LA, 31-I-1884, p. 136), la única del ciclo que puede considerarse infantil. Efectivamente, aunque la *Cansó de Febrer* continúa tratando las efemérides (el Carnaval), a partir del mes de marzo, el ciclo sólo observará el paso del tiempo evidenciado en la naturaleza.<sup>7</sup> ■

\* Joan Armangué i Herrero es Doctor en Filología Catalana y escritor.

#### Notas

1. Para el estudio de la revista y del lugar que ocupa en el nacimiento del modernismo catalán, véase sobre todo Eduard Valentí, *El primer modernismo literario catalán y sus fundamentos ideológicos*, Barcelona: Ariel, 1973, pp. 146-242.
2. El año 1862, efectivamente, J. Coll i Vehí había publicado en Barcelona, con el título de *Cuentos de hadas*, su traducción de los cuentos de Perrault. Esta versión había introducido en Cataluña la literatura de cuentos maravillosos inspirados en el folclore.
3. La intención moralizadora del libro y su escaso valor literario ya se hacen patentes en la dedicatoria: «Quiero contaros, niños y niñas que me leáis, una multitud de cuentecitos, que me parece os serán agradables por la afición que a ellos tenéis en esa edad tierna de la infancia en la cual se os va esculpiendo el corazón y el cuerpo».
4. La primera edición de *Lo llibre dels àngels* había sido publicada en la imprenta de Estanislau Roca en 1865. Seis años después, F.P. Briz aún publicó *Lo llibre dels noys* (El libro de los chicos) (Barcelona: Lo Porvenir, 1871).
5. La editorial había sido fundada por Joan Bastinos en 1852 y enseguida se convirtió en uno de los más prestigiosos centros de producción de libros infantiles. Antoni Bastinos sucedió a su padre en la dirección de esta editorial.
6. Estas palabras proceden del prólogo a los *Quèntos bosquetans* (Cuentos silvestres) (1908), reproducido en la recopilación *Tots els contes* (Todos los cuentos) (1948), pp. 11-12, donde se incluyó *Los pardals*.
7. *Els mesos* (Los meses) fueron publicados posteriormente dentro de *Cants íntims* (Cantos íntimos) (1889) y *Pom de cansóns* (Ramillete de canciones).

## Bibliografía

### Literatura infantil

- Bori y Fontestà, A.: *Lo Trovador Català. Llibre de lectura en vers, destinat als col·legis, de noys y noyas, de Catalunya*, Barcelona: Henrich y Cía, 1892.
- Briz, P.: *Lo llibre dels àngels, escrit en vers català ab diferents metros. Traducció en prosa castellana*, Barcelona: Antoni J. Bastinos, 1890.
- Cançonet català. Llibre de bons amonestaments, per Fra Anselm Turmeda. Rumiatge del venturós Pelegrí, ab les Cobles de la Mort, segons los Ms. y edicions antigues*, Barcelona: Pau Riera i Sans, 1891.
- Erckmann-Chatrian: *Obras*, Barcelona: Luis Tasso, 1893. Versión castellana de Cecilio Navarro.
- Perrault, Ch.: *Quèntos*, Barcelona:

- Luis Tasso, 1883. Versión castellana de Cecilio Navarro.
- Raspe, R.E.: *Aventuras del barón de Munchhausen*, Barcelona: Luis Tasso, 1883. Versión castellana de Cecilio Navarro.
- Roig y Ballesta, J.: *Lo llibre de la infantesa*, Valls: La Catalana, 1883.

### Apel·les Mestres

- Avant*, Barcelona: La Renaxensa, 1875. Poesías catalanas.
- Microcosmos. Versos catalans. Intimitas y fabulas*, Barcelona: La Renaxensa, 1876.
- Cansons ilustradas, acompanyadas algunas d'ellas ab música autografiada per Joseph Rodoreda*, Barcelona: I. López [1879].
- Pom de cansóns (Els mesos. Per la maynada. Las horas. Violetas)*, Barcelona: Selecta, 1948.
- Tots els contes*, Barcelona: Selecta, 1948.



APELES MESTRES, L' AVENS, BARCELONA, JULIO 1883.